

# Tierra y Libertad



Barcelona, 23 de diciembre de 1932

Semanario Anarquista

Año III :: Número 95 :: 15 CENTIMOS

## Contra la ofensiva armada de la burguesía

Decididamente estamos en pleno período de batalla. Los trabajadores españoles están empujados por las buenas o por las malas a contener en ese formidable combate entre dos fuerzas, una la que siempre imperó explotando y asesinando, y la otra la que hoy va adquiriendo conciencia del papel que le depara el futuro en el movimiento social emancipador. Son esas las eternas fuerzas antagonistas que luchan en esta hora en que la desastrosa economía burguesa se desquicia y que buscan ambas, la total anulación de su rival. La fuerza burguesa quiere terminar con el naciente poderío de la masa obrera y campesina, manteniendo de hambre, o matándolos en la guerra, a los trabajadores que según las burguesías sobran en el pesebre internacional. La fuerza proletaria quiere terminar con el sangriento imperalismo de los capitalistas con la revolución social, en la que todos los trabajadores del mundo tomarán parte. Es una lucha enconada la que hay que sostener contra los explotadores, ya que parte de nuestra fuerza, la fuerza que le prestan los obreros soldados y los obreros envilecidos por las dindadas burguesas, están a su servicio. He aquí dónde reside el actual desvel de nuestras luchas.

Pero lo importante en este match es llevar a cabo una perenne multiplicación de fuerzas, la debilitación continua de las fuerzas enemigas hasta llegar a una equivalencia de poder, de fuerza o de armas. Es una batalla de armas, de armas poderosas, terribles, y no de sueños y pensamientos inconsistentes la que hay que librar. Para los poemas épicos está bien eso de ir a las realizaciones subversivas dando vivas estruendosos a concepciones ideales fantásticas sin otros ánimos que un místico heroísmo, ese heroísmo que caracterizó a los cristianos primitivos.

Se ha abusado de una manera escandalosa del léxico — característico de los incapacitados para toda acción eficaz — que expresa: "Lancémonos a la calle que el pueblo nos seguirá". Esto es inexacto. El pueblo no va a la acción cuando unos cuantos se lanzan a la calle, sino cuando él siente la necesidad. Las consignas revolucionarias de los partidos sólo conseguirán, si se hace inoportunamente, a arrastrar a sus incondicionales partidarios. ¿Y qué revolución puede hacer una organización o un partido que sólo cuenta con la colaboración de sus afiliados?

Hay que hacer comprender a los trabajadores, especialmente a los jóvenes obreros y campesinos, la necesidad de ejercitarse en el manejo de las armas, de que aprendan a dar en el blanco cada vez que firen. Es esta una necesidad imperiosa, no ya porque la revolución necesita excelentes soldados o militantes, sino también porque en los encuentros con las fuerzas burguesas las piedras son armas risibles.

La burguesía ya no se contenta con esperar la ayuda de las fuerzas a su servicio. Se arma ella misma y ella misma efectúa la ofensiva contra los trabajadores. Al solo anuncio de huelga los patronos, contando con la aquiescencia de las autoridades, se echan a la calle armados hasta los dientes y provocan a los obreros. En los sucesos de Julio, en Sevilla, los terratenientes sevillanos, que tienen su guarida en el Círculo de Labradores, ayudados por la policía fueron en sus intentos a la caza de obreros revolucionarios. Y ahora en Castellón, en Macotera y otros sitios, los patronos asesinan a los trabajadores. Y los trabajadores se defienden con piedras.

Ante la estrecha alianza existente entre los burgueses; ante la ofensiva armada de la burguesía que quiere ser ella misma la amparadora de sus intereses; el proletariado español debe delimitar su acción, francamente ofensiva también. La burguesía no entiende de simples ni amenazas telegáficas, el gobierno burgués se rie de los "protestos enfáticamente por tales asesinatos" y hace lo que el capitalismo quiere. Ante la descarada ofensiva de todo el frente burgués — contando desde luego, con los socialistas — a la masa obrera no le queda otro recurso que equiparse como si se tratara de ir a la guerra. Equiparse, no para defenderse de los ataques del enemigo, sino para atacar permanentemente, hasta que la fuerza criminal de la burguesía desaparezca con todos sus aparatos gubernamentales y con su patria moral.

Burguesía y Proletariado son dos encarnizados rivales en una lucha desesperada y desigual. La burguesía si no somete a los trabajadores con sus ordenes y con sus leyes terroristas, tratan de someterlos con sus ametralladoras y cañones. El proletariado tiene que organizar sus luchas de forma que se haga difícil la dispersión de sus soldados y no haya lugar a quejarnos desde nuestros periódicos, porque si en la lucha han de caer diez combatientes de nuestras filas, de las filas de la contrarrevolución deben caer centenares.

## En la huelga de Salamanca se distinguieron el entusiasmo de los huelguistas y la brutalidad de los guardias de asalto

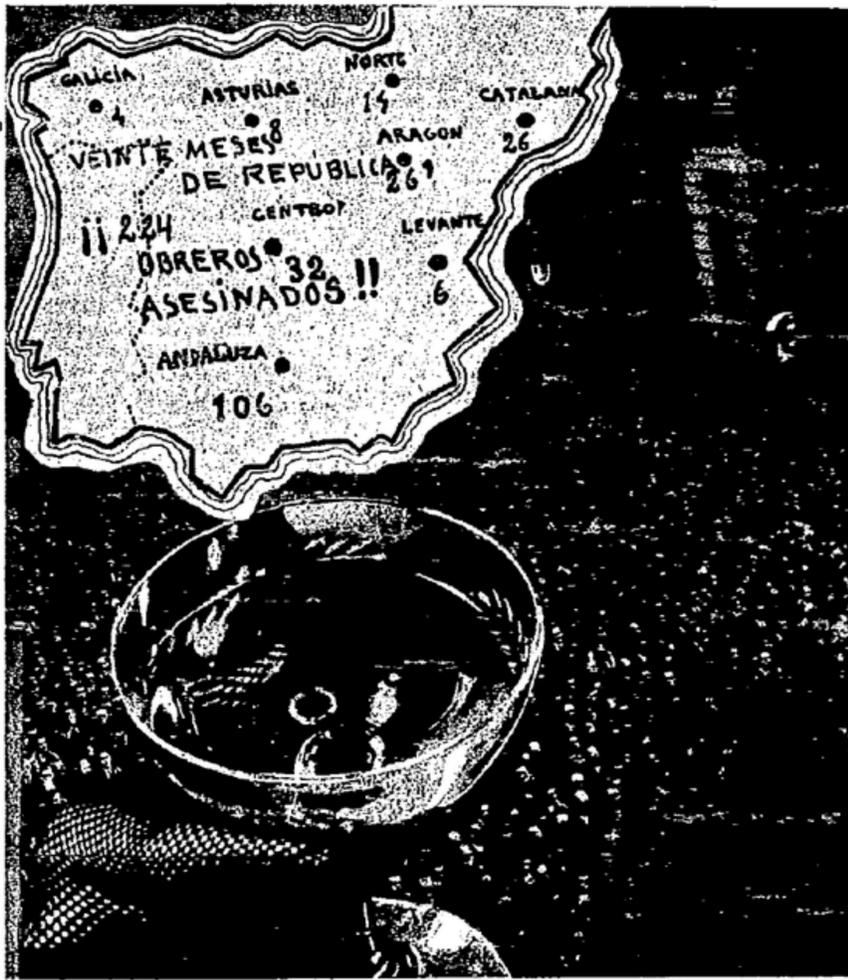
La llama revolucionaria va invadiendo hasta los extremos más recónditos de la península. Muy poco habíamos oído hablar en nuestra vida de luchadores de conflictos en Salamanca. Al igual que las demás poblaciones de la vieja Castilla había vivido sumida a los tradicionalismos religiosos y embaucaada con las churruterías políticas; pero el engaño de unos y otros, y especialmente las traiciones de los social-enchufistas, ha terminado con la paciencia de los trabajadores demostrándoles el único camino de su emancipación: la acción directa y decididamente hacia la abolición del régimen capitalista.

El paro forzoso ha sido lo que impulsa a los camaradas de Salamanca a la lucha enérgica. El paro forzoso es el panorama de tétrica visión que tiene en la miseria a muchos millones de obreros sufriendo privaciones de comida y alojamiento. El hambre de los trabajadores de Salamanca en repartirse el trabajo como medio de mitigar en parte el hambre de los hogares proletarios y el cinismo de la patronal en no ceder a los de-

seos de los explotados, con propósitos de tenerlos sometidos por el hambre, ha provocado el conflicto. Pero el ejemplo de los trabajadores es admirador, sosteniendo el movimiento iniciado con dignidad y valentía. ¡Por algo les impulsa el dinamismo revolucionario! El gobierno republicano, siguiendo su táctica ha reconcentrado allí a los de asalto. Ante nuestra vista tenemos un periódico ilustrado con unas fotografías tomadas instantáneamente, unos trabajadores sometidos violentamente y rendidos a vergajazo limpio. Crispa los nervios de indignación ver a esta gente de la manera que se entrega, por el vil salario, a masacrar hombres, mujeres y niños.

Pero ¡ánimo! camaradas salmantinos, que limitas en entereza a los compañeros de Asturias... ¡Siga esta gente con sus trabajos! ¡Sustentados en las espaldas de los hijos del pueblo que tratan de sacudirse el yugo de la tiranía, que el triunfo será nuestro, nuestro, de los que luchamos por desembarazarnos de la oprobiosa casta burguesa, los hombres de la revolución social.

## EN LA REPUBLICA DE TRABAJADORES ASESINADOS



He ahí un elocuente brindis. La burguesía española brinda a la "salud" de los obreros que durante veinte meses de república fueron asesinados en plena calle. Es el brindis de Navidad. La copa en alto, la espuma del champán que se desborda como se desbordó en el solar hispano la sangre proletaria, la burguesía española brinda también en honor de los socialistas que también supieron defender sus intereses. Cada región de España tuvo su magnífico y macabro botín. Muertos en las regiones Galicia, Asturias, Cataluña, Aragón, Centro, Andalucía y Extremadura, 224 asesinados con los dos del Norte de África y Canarias. Siga brindando el bandido burgués esta Navidad por lo bien que se han portado Maura 108 y Casares Quiroga, el de los 116 masacrados.

## EN MACOTERA

### Los patronos atacan a tiros a los trabajadores, hieren gravemente a una obrera y matan a un guardia municipal.

Con motivo de la huelga en Salamanca los patronos de Macotera, auspidados por las autoridades se han lanzado a la calle con escopetas y pistolas a la caza de huelguistas. Estos, el día 15 del actual

cuando en el aludido pueblo, mayor era la excitación que había en la masa trabajadora, formaron una manifestación para protestar de las provocaciones matonescas de los patronos. La manifestación que

era compuesta en su mayoría por mujeres y niños, fué sorprendida por una partida considerable de patronos armados, los cuales apalaron a las mujeres indefensas.

Por la tarde se reprodujo la manifestación y los patronos atacaron a ésta a tiros. Los obreros se defendieron a palos y pedradas de las acometidas de aquellos; asesinaron a los que pusieron en dispersión.

La guardia civil que intervino a última hora practicó numerosas detenciones de obreros.

Resultó herida de un balazo la joven obrera, María Teresa Baulista, grave; y muerto, el guardia municipal Juan Martín. Además fueron heridos de pedradas los patronos Juan y Pedro Losada.

Ante la vil agresión de la clase patronal y ante la actuación francamente parcial de las autoridades los ánimos de los trabajadores de Macotera están alterados y están dispuestos a que no se lleve a cabo el traslado de los detenidos a la capital.

Los obreros son hoy explotados y asesinados por los patronos y encarcelados y asesinados por las autoridades.

Barcelona en el año de gracia de 1933

### Del Paralelo a la calle Entenza pasando por la Vía Layetana

¡¡Manos arriba!!  
—Vamos a ver: a usted, ¿quién le ha mandado venir a este teatro?

—Yo... la verdad... creía...  
—Cállese usted, animal. Usted no ha de creer nada, ¿estamos? ¡Aia, eche "plante"!

—¿Cómo se llama?  
—Cándido Español.  
—¿Natural de?... ¡Vamos no ponga esta cara de imbécil y responda! ¡Vivo! Voto a...

—Natural de La Villa del Caci-que.  
—¿Cómo?... De... ¡Imposible! Yo también soy de allí. En aquel pueblo no se crían ni vases ni criminales. Conque de La Villa del Caci-que. ¡Ya te enseñaré yo a mentir!... ¡Sinvergüenza! ¡Canalla! Me caso en tu padre, en tu madre y en todos tus muertos!

Dirigiéndose a los guardias:  
—Libradme de la presencia de este bandido. Alojadlo en el reservado azul y hacerle entrar en calor hasta que "cante".

Nota de la prensa burguesa:  
"Esta madrugada ha ingresado en la enfermería de la cárcel el peligroso extremista Cándido Español. Las heridas que presenta este sujeto "se las produjo" al resistirse a ser detenido cuando intentaba apoderarse, pistola en mano, de los fondos ingresados en la taquilla del Teatro X.

Sometido a un "hábil interrogatorio", el delincuente acabó por confesar su delito.

El hecho vandálico fracasó gracias a las medidas que de un tiempo a esta parte viene tomando, con resultados excelentes, la policía de nuestra ciudad y cuyas medidas consisten en vigilar estrechamente los alrededores y el interior de los teatros.

Los agentes que han prestado tan brillante servicio son los señores Ladrón de Oficio y Gandul de Nacimiento, alias "La mano que aprietta".

Redacción y Administración  
CALLE UNION, NUM. 19, 3.º, 1.º  
BARCELONA

EGO

## Momentos de lucha

España siente el peso de su cadena, el baldón ignominioso de la esclavitud disfrazada con el nombre de asalariados.

Como un reguero de pólvora encendida, así un pueblo le sigue a otro pueblo en la protesta, en la lucha contra la autoridad y los que son sino la causa de la miseria, si sus sostenedores más destacados.

Y es que los productores de España, los pueblos que se sublevaron, no tan sólo les impulsa a la acción revolucionaria el hambre que sufren, sino el conocimiento y convencimiento del Derecho a la vida que tienen como hombres y como creadores de toda la riqueza del país.

Derecho pisoteado. Derecho que quieren reivindicar por su sola acción, hartos de sufrir traiciones de políticos y demás mediadores que son el objeto de medrar y conquistarse una posición desahogada, no titubean en jugar con el pan y la libertad de los sometidos a un régimen que sólo les concede deberes y cadenas.

España bulle. Los síntomas revolucionarios se producen en todas partes.

Mientras, el Estado republicano se esfuerza aumentando los ejércitos de mercenarios, y el presupuesto de gastos que acarrean para armarlos hasta los dientes, de toda clase de armas modernas y pago de jornales o sueldos. Pero todo es inútil. Apesar de las medidas coercitivas, represivas de la autoridad y del gobierno para detener el avance de los descontentos de los que quieren transformar la sociedad burguesa y explotadora por la del comunismo libertario, los síntomas revolucionarios de los pueblos conscientes y rebeldes cada vez se estrecharán más, hasta constituir un frente de lucha envolvente que atacará al mundo del privilegio y de la infamia, el terror y la mentira por todas partes a la vez.

Esta acción mancomunada no se hará esperar. Vivimos sus comienzos. La hoguera se engrandece de día en día. La revuelta va adquiriendo caracteres de revolución. Pese a quien pese, apesar de los pesares, por encima de las nuevas argucias de los políticos y sus agentes encubiertos que militan en los medios obreros, todo cuanto se oponga a la revolución será arrasado, irremisiblemente.

El pueblo ha despertado. El ideal anarquista que al principio no era comprendido, sobre el cual se viene a un ciego de toda clase y el cual ha sufrido y sufre represiones sangrientas, hoy no tan sólo es comprendido, sino que es además, entrañablemente estimado.

Se ha introducido en la vida social de España. Alienta a los seres que sufren la esclavitud y el despotismo en su aspiración de libertad y bienestar.

Es el factor más importante de la revolución. Sirve a la misma de faro, de orientación. El ideal anarquista se deben las únicas organizaciones revolucionarias más numerosas y apreciadas del proletariado: F. A. I. y C. N. T.

Ses letras que representan todo un verbo hecho acción, que contienen los materiales necesarios para organizar la vida futura sobre las bases del comunismo libertario y para destruir en lucha franca, abierta, mediante la revolución social, el mundo que por los siglos de los siglos viene oprimiendo al que trabaja condenándolo a sufrir y penar.

España entera en convulsión. ¡Proletarios, camaradas! Estamos al comienzo de la nueva vida, a las puertas de la libertad.

Solo falta una cosa. Que nos demos prisa a unificar nuestra lucha, nuestras rebeldías y sobre todo que nadie retroceda en el camino emprendido.

Retroceder sería perecer, caer otra vez en la esclavitud.

Avanzar, significa ir hacia la vida, hacia la conquista de nuestros derechos, el pan de nuestros hijos la libertad de todos. ¡Adelante!

JOSE BONET